



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
LIMITADA

TD/L.346
28 de abril de 1996

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

Noveno período de sesiones
Midrand (Sudáfrica), 27 de abril de 1996

MENSAJE DIRIGIDO POR EL TENIENTE DE AVIACION JERRY JOHN RAWLINGS,
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE GHANA

Permítanme, en nombre del pueblo y del Gobierno de Ghana y en mi propio nombre, saludar cordialmente a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en su noveno período de sesiones.

Para nosotros en Ghana, esta Conferencia, que se celebra en Midrand, en la República de Sudáfrica, reviste importancia por diversas razones.

Todos recordamos que la primera y última vez que se celebró en Africa un período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo fue en la República hermana de Kenya, en 1976, hace exactamente 20 años. Desde entonces, han ocurrido decisivos acontecimientos en las relaciones internacionales, uno de los más históricos de los cuales ha sido la creación de una sociedad democrática multirracial en la República de Sudáfrica.

Por consiguiente, la convocación de la IX UNCTAD en este hermoso país representa la consumación de los denodados esfuerzos de hombres y mujeres clarividentes de la República de Sudáfrica. Esta Conferencia es un claro voto de confianza en la nueva Sudáfrica.

Durante 30 años, la UNCTAD ha servido a los países en desarrollo de plataforma desde la que formular sus opiniones sobre las insuficiencias del orden económico internacional surgido tras la segunda guerra mundial. En muchos países en desarrollo, las circunstancias económicas y sociales del promedio de la población han ido empeorando con el tiempo. Si bien es cierto que la solución de los problemas económicos no se ha visto facilitada por la aplicación de políticas inadecuadas, no cabe negar que, en muy gran medida, las instituciones multilaterales para el desarrollo no han podido hacer frente plenamente a los retos de desarrollo planteados por las necesidades de los recién llegados a la esfera económica internacional. Esta situación se ha visto agravada por factores que afectan a las economías de nuestros asociados en el desarrollo y que han inducido cierta renuencia de su parte a ofrecer asistencia para el desarrollo, en especial recursos financieros.

Mi Gobierno opina firmemente que, a menos que se adopten enfoques innovadores de los problemas del desarrollo, en el orden económico internacional que está surgiendo continuará agravándose la pobreza, el desempleo y el desorden social, en detrimento de todas nuestras naciones.

En cuanto una de las instituciones más universales que ofrece una plataforma singular a una asociación mundial para el desarrollo, debe fortalecerse a la UNCTAD para que haga frente a este reto y acreciente la capacidad de los gobiernos, en particular de los países en desarrollo, para hallar soluciones a sus diversos y persistentes problemas económicos.

Las cuestiones que tiene planteada la Conferencia en su noveno período de sesiones son vitales para la supervivencia misma de millones de personas que no tienen la oportunidad de estar aquí presentes para dar a conocer sus opiniones y hacer oír sus voces. Su Conferencia tiene la tarea de representar esas opiniones y garantizar que sus conclusiones ofrezcan a los desfavorecidos del mundo una posibilidad significativa de una mejor calidad de vida.

Espero que el noveno período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo aporte una contribución decisiva al bienestar de la humanidad.

Les deseo éxito en sus deliberaciones.
